

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE ARTES ESCÉNICAS



Empoderamiento Popular: Identidad social positiva en la teatralidad de los
cómicos ambulantes

Trabajo de investigación para obtener el grado de Bachiller en Artes
Escénicas con mención en Teatro presentado por:

Ricardo Marcelo Bromley Lopez

Asesora:

Pamela Maria Lastres Dammert

Lima, 2021

Resumen

En el presente trabajo se analizó el modo en que el personaje del “cholo” dentro de la teatralidad de los cómicos ambulantes sirvió como herramienta de construcción de una identidad social positiva en la década de los 80’s en Lima - Perú. Para esto analizamos cómo la palabra “cholo” era utilizada con una carga racista muy grande, hecho que mellaba a los grupos sociales que se encontraban identificados dentro del contexto de esta palabra, así como la forma como la migración peruana en la década de los años 80 fomentó la creación de grupos humorísticos callejeros llamados “los cómicos ambulantes”, quienes lograron crear un personaje, a veces llamado “el cholo vivo”, haciendo alusión a la “viveza” o “rapidez mental” que ponía de manifiesto, que contraponía estos estigmas racistas antes mencionados.

Es importante destacar que todo el desarrollo del trabajo se planteó a partir de la Psicología social y la Teoría de la Identidad social; del cambio entre la identidad social negativa, término vinculado al racismo y el estigma dentro de la palabra “cholo”, y a una identidad social positiva, término vinculado al empoderamiento y cambio de perspectiva frente a la palabra “cholo”, por medio de la herramienta social de la “creatividad social”, término que funciona como herramienta de inclusión para poblaciones racializadas .

Abstract

In the present work, we have analyzed the way in which the character of the “cholo”, from the theatricality of “street comedians”, worked as a tool for the construction of a positive social identity in the decade of the 80’s in Lima-Perú. To this purpose, we analyzed how the word “cholo” carried a very racist usage at the time, which harmed the social groups that felt identified inside the parameters of this word, as well as the way in which the peruvian emigration in the decade of the 80’s pushed the creation of humoristic groups on the streets of Lima called “street comedians”, groups which, using elements from theatre, developed the creation of a character, sometimes called “el cholo vivo”, whose name alludes to the “speed of mind” and “shrewd” that the character manifested, and opposed by these means the racist stigma that had been linked to the word “cholo” in previous decades.

It is important to clarify that all of the development seen in the present work was laid out based on the study of social psychology and the social identity theory, analyzing the change from negative social identity, a term linked to racism and the stigma that encompasses the word "cholo", to positive social identity, which is related to the empowerment and change of perspective regarding the word. Said change is accomplished using the social tool of “social creativity”, which works as a tool of social inclusion for racialized groups.

Tabla de Contenidos

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	5
Capítulo 1. El estereotipo del “cholo” y los cómicos ambulantes	7
Capítulo 2 El personaje del cholo vivo y una nueva identidad social positiva.	19
Conclusiones.	30
Recomendaciones.	33
Lista de referencias	34



Introducción

Para introducir con mayor precisión este trabajo, tenemos que comenzar aclarando desde un primer momento qué es lo que se estudiará; es en ese sentido que el tema debe ser planteado de forma precisa y concreta: en este caso versa sobre cómo el personaje del “cholo”, dentro de la teatralidad de los cómicos ambulantes, sirvió como herramienta de construcción de una identidad social positiva en la década de los 80’s en Lima - Perú. Es importante subrayar la necesidad de realizar una investigación sobre este tema ya que surgen dos aristas: la primera es que se plantea buscar un tipo de teatralidad que no fuera por el camino del teatro clásico y la performance tradicional, sino buscar uno más propio del Perú y que fuera de acorde a una necesidad social específica, y es llegando a este punto que surge la segunda arista, donde también se previno y planteó la siguiente pregunta: ¿en qué momento se comenzó a empoderar el sector que se sentía representado por la palabra “cholo” y en qué momento esta palabra comenzó a dejar de tener una acepción racista en el país? La respuesta que unía estos dos temas fue: los cómicos ambulantes.

Ahora, es importante resaltar aquí cuál es el objetivo que nos hemos propuesto responder a lo largo de este trabajo, investigación que procura mostrar que el personaje del “cholo” dentro de la teatralidad de los cómicos ambulantes logra construir una identidad positiva modificando estereotipos a través de la “creatividad social” surgida a partir del modelo de identificación con el personaje del cholo en la década de los 80 en Lima- Perú; pero para lograr este objetivo, tendremos que resolver dos objetivos previos que darán pase a este objetivo principal.

El primero se basa en identificar cómo el personaje del “cholo” dentro de la performatividad de los cómicos ambulantes, usó las herramientas del hablar de su contexto social,

la improvisación y la representación del personaje del “cholo” planteando nuevos modelos de identificación como emprendedor e ingenioso a modo de contraponer el prejuicio racial negativo que carga este personaje aportando a una nueva “creatividad social” que construye una identidad social positiva que aumenta el bienestar psicológico en las audiencias culturales para las que iban dirigidos; y la segunda se centrará en analizar cómo los cómicos ambulantes vinieron trabajando en la performatividad de sus espectáculos llegando a aportar una nueva “creatividad social” en la década de los 80’s contraponiendo, indirectamente, los prejuicios y estigmas sociales que el estereotipo del “cholo” venía cargando desde décadas anteriores y que afectaba el bienestar psicológico de las personas que se percibían dentro de este grupo social.

Finalmente, con la finalidad de resolver estos objetivos, el trabajo se dividirá en dos capítulos: En el primer capítulo analizaremos el estereotipo de la palabra cholo, de su carga racial y de cómo esto afecta a las poblaciones que lo sufren, así como también hablaremos de la formación de los cómicos ambulantes a partir de las migraciones a Lima en la década de los 80’s y el desarrollo de su performatividad y en el segundo capítulo hablaremos del personaje del “cholo” dentro de los espectáculos de los cómicos ambulantes y de las herramientas que usa para llegar a su público, como son el hablar desde su contexto social, la improvisación y la representación del personaje del cholo, haciendo ahínco en los nuevos modelos de identificación que propone el personaje, así como también hablaremos de la asimilación de este personaje por parte del público y de cómo esto generó una identidad social positiva que a su vez generó una nueva “creatividad social” que contrapuso la carga racial vinculada a esta palabra.

Capítulo 1. El estereotipo del “cholo” y los cómicos ambulantes

En el Perú, desde hace muchas décadas, la discriminación y el racismo están más que presentes en la vida cotidiana de la población donde, muchas veces, esta ha sido sostenida a partir del estereotipo y el prejuicio que se tienen sobre diferentes grupos sociales que integran la sociedad peruana. También es importante resaltar que esta discriminación es y fue llevada a cabo, no solo internamente en estos grupos sociales, sino principalmente por los grupos privilegiados de poder en la sociedad limeña.

Este racismo y discriminación es estudiado y afirmado por Gina Pancorbo y colegas en el artículo donde se realiza un estudio del racismo y discriminación dentro de grupos pudientes y de poder en Lima- Perú, donde se afirma que los estereotipos y prejuicios son procesos psicológicos que se tornan evidentes a través de un comportamiento discriminatorio legitimando por estructuras sociales, políticas y culturales que refuerzan jerarquías e inequidades y, también afirman, que en el contexto peruano estos estereotipos y prejuicios son muy comunes y que establecen límites entre diferentes grupos sociales y que reconocen, normalizan y comparten la discriminación, incluso acostumbrando a las personas discriminadas a este proceso psicológico (Pancorbo et al., 2019).

De este extracto presentado, tomamos dos afirmaciones: la primera es que el prejuicio y el estereotipo, que terminan recayendo en racismo y discriminación, está incrustado en la estructura política, social y cultural y, la segunda, es que estos procesos psicológicos discriminatorios son reconocidos como muy comunes en todo tipo de contextos siendo asumidos y normalizados por las personas que son discriminadas. Esta cita, unida a nuestra primera afirmación, nos ayuda a

afianzar nuestra idea sobre el racismo y la discriminación entrelazada al prejuicio y el estereotipo en Perú. También nos sirve para identificar a estos, el prejuicio y el estereotipo, como procesos psicológicos y describir el funcionamiento sistemático de estos procesos dentro de la sociedad peruana.

Ahora, es muy importante tomar la afirmación de cómo estos procesos funcionan sistemáticamente dentro de nuestra sociedad peruana, para vislumbrar un factor; se ha estudiado cómo el racismo y la discriminación es mostrado en muchas formas y de diferentes maneras, desde tratos y procedimientos estatales hasta palabras creadas, específicamente, para referirse, de un modo racista, a un sector de la población. Es en este contexto que es introducida una palabra que puede tener una carga racial muy grande: la/el cholo(a).

Esta palabra viene con una carga racial que incluso es compartida con varios países de Latinoamérica ya que, según Peirano y Sánchez León, esta tiene inicios y primeros registros en la época de la colonización a Latinoamérica y analizan que “la palabra cholo ha tenido y tiene todavía múltiples usos. Durante la colonia fue utilizada para designar al grupo de mestizos cuyos rasgos físicos eran todavía predominantemente indios, es decir, aquellos (...) “cuya condición de mestizos era una barrera para ser admitido (...) en la casta dominante” (Peirano & Sánchez León, 1984).

Este extracto, nos define la palabra cholo (a) y nos da ideas de cómo se comenzaron a cimentar estos conceptos discriminatorios en la época de la colonia y nos da un idea de cómo en el hoy en día, estos conceptos siguen latentes en la estructura sistemática de nuestra sociedad porque, incluso viendo las dos citas, una al lado de la otra, a modo de contraste, vemos que no solo se repite el factor palabra cholo (a) cargado de racismo, sino que también se repite que los sectores

que agreden con estos procesos psicológicos son personas que ostentan bienes y que están ligadas a los distintos tipos y grupos de poder que conforman nuestra sociedad.

Adentrándonos más a estos temas ya planteados, comenzaremos a hablar más acerca de la relación entre el estereotipo y la palabra cholo (a) per se. En ese sentido, tenemos que comenzar a analizar acerca de lo que es el estereotipo frente la palabra cholo (a), donde las características que se deben tener para encajar en este estereotipo son muy concretas, todas relacionadas con el establecimiento y reafirmación de estratos sociales. Para esto, es necesario traer a colación el trabajo académico de Espinoza, Calderón, Burga y Güímac donde analizan el prejuicio y la discriminación en el Perú, aquí los, las y los autores explican cómo se utiliza la edad, el sexo y la raza para encajar personas en estereotipos, donde incluso se ve que no existe un consenso para introducir a una persona dentro de este prejuicio, sino que este proceso psicológico integra aspectos étnico-raciales como los factores lingüísticos y de origen, y aspectos socio-culturales como la educación y la cultura (Calderón et al., 2007).

Este extracto nos señala que la edad, el sexo y la “raza” no son características simples dentro del espectro de la discriminación, sino que estas también se extienden a la forma de hablar, el lugar de origen, los grados de estudio y todas las variantes posibles dentro de estos espectros y dependerían del nivel de prejuicio que puedan tener las personas. Es bajo estos espectros que encontramos la palabra cholo (a). Ahora, es importante aclarar que, hoy en día, esta palabra puede tener acepciones no racistas, pero en esta parte del trabajo en específico, nos centraremos en la acepción violenta y discriminatoria heredada desde la colonia, para luego poder pasar de este esquema discriminatorio a uno de empoderamiento social.

Cuando se menciona la palabra cholo(a) con una intención racista dentro de nuestra sociedad, saltan diferentes características que envuelven a modo de prejuicio a varios grupos sociales dentro de Perú a los que se les asocia varias características con la finalidad de disminuir a todo un sector para reivindicar las brechas sociales. Para observar cuáles son las características raciales que se les atribuyen a estos grupos, Callirgos y Oboler explican cómo muchas veces el racismo sale a la luz en situaciones donde los mecanismos de censura son bajos (él lo llama racismo aversivo) y, pone como ejemplos cómo, cuando se cuenta un chiste, todo se está permitido siendo en esos momentos cuando los estereotipos raciales aparecen crudamente: el indio tonto, el negro violador, el blanco pituco, el cholo arribista, etc. (Callirgos, 2015).

Por otra parte, también en el trabajo de Jacinto Pazos se analiza el trabajo “cholas y pishtacos, relatos de raza y sexo en los andes” de Mary Weismantel donde se presenta la perspectiva racista que se tiene sobre las mujeres vendedoras de abastos en los mercados como una “chola” racializada, discriminada, excluida, exterminada y hasta “maloliente”, según la visión y perspectiva del “hombre” blanco (Pazos, 2019).

A partir de los textos previos citados, podemos entrelazarlos para sacar conclusiones respecto al prejuicio y la discriminación frente a la palabra cholo (a); en la primera cita observamos cómo surgen estereotipos racistas como “indio tonto” o “cholo arribista”, donde, si bien es cierto, en este primer estereotipo no encontramos la palabra cholo, podemos encontrar una relación si tomamos en cuenta los estudios de Espinoza, Calderón, Burga y Güímac donde analizan que, dentro del espectro del prejuicio y la discriminación, hay muchas maneras de agrupar y llamar a los distintos grupos sociales racializados, por lo que podemos afirmar que la palabra “indio (a)”

también puede entrar en el espectro de la acepción racista de la palabra cholo (a). Es así, que tomándonos de estas dos concepciones discriminadoras y apoyándonos en el trabajo de Callirgos, podemos afirmar que, cuando se habla de la palabra cholo se la relaciona con lo “tonto y arribista”.

Por otro lado, tomando la cita de Weismantel en el trabajo de Pazos, vemos cómo este constructo psicológico prejuicioso afecta a ambos géneros, ya que esta cita hace énfasis en la discriminación que se tiene frente a las mujeres trabajadoras en los mercados a las que se las llama como “cholas” cargando adjetivos racializados, discriminadores, excluyentes, exterminadores y hasta llamándolas “malolientes” donde, se vuelve a repetir el mismo patrón que extraímos del trabajo anterior donde se veía al cholo como “tonto y arribista”, aquí se le suman muchos más adjetivos despectivos y discriminadores resaltando el hecho de asociar la palabra “chola” a lo “maloliente”.

Ahora, es muy importante resaltar que estos hechos discriminatorios afectan directamente a las personas a las que van dirigidas estas palabras violentas ya que pueden causar daños sobre la identidad psicológica de estas personas y funcionan como una herramienta discursiva que reafirma e incrementa las brechas de poder y clase social. Por ejemplo, Leandro Navas señala en su trabajo que las actitudes discriminatorias están integradas a aspectos cognitivos y es por eso que el estereotipo es el conjunto de creencias negativas que se tienen sobre un grupo social en específico donde no se trata por igual a las personas por el hecho de pertenecer a un grupo “distinto” y, finalmente, hace ahínco en que las actitudes raciales tienen como característica principal la reafirmación de la idea de que unas razas son superiores a otras buscando la segregación de grupos considerados como “inferiores” (Navas & Holgado, 2012).

Así mismo, Gina Pancorbo nos habla de cómo los estereotipos están profundamente vinculados a las relaciones grupales en los grupos sociales y genera diferentes tipos de emocionalidad, ya sea por parte de las víctimas o les, las y los victimarios discriminadores, y esto genera diferentes tipos de tratos entre ellos, ellas y ellos; también afirma que especialmente en el Perú, el estereotipo y la discriminación están muy ligados a la etnicidad y la brechas sociales y económicas, esto hace que las personas, dependiendo de sus características físicas y sociales se ubiquen en estereotipos relacionados a lo “positivo” o ”negativo”, el problema es que, su estudio demuestra que las personas que se identifican en los estereotipos negativos muestran que les, las y los peruanos que se identifican con lo andino, afroperuano o amazónico, se vinculan con lo conformista, devalorado e incapaz (Pancorbo et al., 2019).

Después de observar todos los análisis realizados por les, las y los investigadores, ahora pasaremos a encontrar los puntos de encuentro entre ambas citas. En el trabajo de Navas, podemos observar que volvemos a ver a la discriminación como un hecho cognitivo, dañando estos grupos discriminados e instaurando un tipo de segregación ligado a la idea de que algunas “razas son mejores”; esta cita nos ayuda a ver cómo la discriminación sirve como una herramienta de degradación social que daña a las personas de los grupos discriminados y sirve como herramienta para quitarles la potestad de responder ya que les minimiza, de alguna manera, frente a los grupos discriminadores.

Ahora, este hecho recién comentado tiene mucho que ver con un tema de identidad; este tópico es importante para el presente trabajo ya que este nos ayudará a ubicar a un sector de la población peruana que se ubica dentro del espectro de la palabra chola (a), es por eso que aquí

ingresa la segunda cita donde , después de lograr una intersección con respecto a los temas de la degradación por los estereotipos y de cómo estos están ligados al factor étnico y la afirmación de brechas sociales y económicas, nos presenta cómo las personas discriminadas se ubican dentro de estos grupos estereotípicos negativos fomentando una asimilación de una identidad donde las personas se perciben “conformistas, devaluadas e incapaces”. Ahora, es importante introducir el hecho que esta identificación con estos estereotipos negativos no solo se queda dañando emocionalmente a las personas afectadas, sino que también repercute en sus vidas personales afectando su desempeño laboral y estudiantil, pero este es un tema que desarrollaremos mucho más a fondo más adelante.

Después de haber visto el estereotipo de la palabra cholo, de cómo esta palabra tiene una carga racial y de cómo esta afecta a las personas que son colocadas en este estereotipo, es momento de comenzar a situar estos factores lingüísticos y cognitivos dentro de un contexto y una fecha en específico. Es así que ahora debemos hablar acerca de las migraciones en el Perú, específicamente la de los años 80's, y de cómo estas sirvieron de fomento para que se crearán de los espectáculos callejeros con mayor carga “popular”, cultural y social de la década de los años 80's: los cómicos ambulantes.

Para situarnos en el espacio geográfico temporal, debemos tomar el libro de Blaz Salier donde el autor afirma que a inicios de la década de los años 80's, los cambios en el país produjeron migraciones de personas hacia Lima y esto comenzó a proponer su propia composición estética espacial, especialmente en las zonas del centro histórico de Lima donde se comenzó a observar qué sitios como la plaza San Martín comenzaron ser el lugar de trabajo de ambulantes, canillitas,

lustrabotas y desempleados, les, las y los cuales comenzaron a tener, a su vez, a nuevos oradores populares que tomaban estos espacios para sus retóricas populares (Blaz, 2019). Podemos ver de esta cita que las migraciones hacia la ciudad de Lima fomentaron la creación de nuevas concentraciones sociales de las cuales surgieron nuevas personas que se dedicaron a dar un discurso que fuera abrazado por las personas que se encontraban en estos lugares, tales como ambulantes, canillitas, lustrabotas, etc. En ese sentido, encontramos a personas con discursos y propuestas dialécticas frente a un público.

Bajo esta premisa, también encontramos a Cornejo Polar quien estudia los cambios culturales y los cambios en el discurso de las personas que realizan espectáculos en las plazas y que utilizan y citan pensamientos de autores como José María Arguedas para hablar a su público vinculándose con el humor, y son estos oradores populares que son llamados como los cómicos ambulantes (Cornejo, 2014). Es en esta cita que encontramos un punto de encuentro con la cita anterior, en la que se afirma que las migraciones causaron la creación de un nuevo discurso y una nueva oratoria popular en las plazas de Lima, incluso llegando, por primera vez a mencionar a los cómicos ambulantes, personajes que fueron promotores de los nuevos discursos y espectáculos populares en la década de los 80's en la ciudad de Lima.

Es necesario remontarnos a los orígenes de estos grupos de humoristas, para esto, Vich después de compartir por meses las vivencias con varios grupos de cómicos ambulantes, reprodujo las declaraciones de ellos donde todos ellos reconocen a Jorge Acuña como el fundador de la comicidad callejera, aunque en su tiempo, según los cómicos ambulantes, fue distinto ya que este primer humorista surgió como un payaso callejero que construyó un nuevo espacio de

representación en la San Martín y que denunció muchísimas falencias sociales y políticas de su tiempo (Vich, 2010). A partir de esta cita podemos tomar la premisa de que, desde sus inicios con Jorge Acuña, los espectáculos de los cómicos ambulantes contaron con una carga vertebralmente humorística, pero también política y social la cual se fue desarrollando, proponiendo otras teatralidades, distintas a la del payaso callejero original.

Adentrándonos más al tema de las formas de vinculación de los cómicos ambulantes con el público y de su establecimiento en nuestra sociedad, Huertas analiza cómo el humor que utilizan estos espectáculos humorísticos pueden haber muchos discursos agresivos, ya sea para guardar distancia de los discursos e ideas de poder de la época (pudiendo llegar a rozar con el erotismo, el racismo, etc.) con la finalidad de mostrarse “nada serio” y reafirmarse dentro de una cultura “chicha”, así como para recordar y arengar sobre sus antepasados con una finalidad de rescatar la cultura (Huerta, 2004) . A partir de esta cita podemos comenzar a observar que los cómicos ambulantes, no solo surgieron bajo un contexto social, sino que supieron reestructurarse en base al humor que estos tenían frente a su público, donde buscaban una filiación con este entorno “marginal” y “chicha” al que ellos pertenecían, no sólo a partir de lo que decían y cómo lo decían sino a partir de herramientas escénicas callejeras.

Ahora, al hablar de nuevas herramientas escénicas callejeras, estamos hablando de nuevos tipos de herramientas teatrales que se puedan aplicar en las vías públicas, solo que estas, al ser aplicables en un terreno distinto al escenario clásico en un espacio cerrado y a un tipo específico de público, tiene su propia forma de desarrollarse, no solo a partir del cómo se muestra al público, sino a partir de los discursos que estos espectáculos pueden proponer a sus distintos públicos

urbanos. Ahora, es importante resaltar y destacar que muchos de los trabajos teatrales que puedan ser aplicables, actúan en base a un ritual y a un tipo de teatralidad que nos ayuda a colocar este tipo de hechos espectaculares dentro del rubro de la performance.

Para adentrarnos a la performance debemos tener en cuenta que este término tiene muchas definiciones dependiendo de la o el autor que analice y teorice sobre este término, en este trabajo tomaremos el texto de Hernández Guzmán y Medina Hú, que nos darán una idea, no solamente de cómo esta autora y este autor definen al performance, sino de cómo es que se vincula este término con el espectáculo callejero ya que lo adoptarán a partir de la formación y el desarrollo de los cómicos ambulantes como tal.

Por una parte, Hernández Guzmán toma en su trabajo apuntes redactados por Víctor Vich a lo largo de sus libros y trabajos académicos, donde analiza que, por un lado, este término sirve como un tipo de oralidad simbólica dentro de una práctica política dentro de un medio social que se terminan concretando en un conjunto de prácticas teatrales (manifestaciones estéticas) que dan cuenta de un “arte vivo”; por otro lado, también entiende la performance como un espacio que se encarga de dramatizar la oralidad que interacciona con la práctica del poder (Hernández, 2012).

Si extrapolamos estas definiciones para con los hechos escénicos callejeros de los cómicos ambulantes, podemos entender que para la definición de que se nos propone dentro del trabajo de Vich, los discursos que promueven los cómicos ambulantes, llevan una carga política por lo que, ya de por sí, estos espectáculos cómicos estarían encajando con la terminología de performance; por otro lado se entiende y se analiza que los cómicos ambulantes se inscribe en un espacio, no solo geográfico, sino también social y hablan a partir de él y de sus problemáticas tornando estos

espacios de la calle en “espacios vivos” concluyendo en un “arte vivo” que no solo se queda en un discurso contextualizado en lo político y social, sino que este, según lo descrito por Huertas en páginas anteriores, dialoga con el poder al momento de buscar una estética y discurso nada serios que reafirman o enfrentan este poder.

Por otro lado, tenemos a Medina Hú; autora a la que nos adentraremos mucho más adelante y que la descripción que colocaremos aquí será una lectura introductoria a los temas que ella trata en su libro. Esta autora nos habla de la teatralidad en los cómicos ambulantes y de cómo estos construyen sus espectáculos en base muchas herramientas teatrales de las cuales tomaremos al ritual y a los personajes tipo (Medina, 2008).

Tomando a las herramientas antes mencionadas, es importante señalar que, el ritual está estrictamente ligado a una definición de performance que analizaremos más adelante y, los personajes tipo, son arquetipos que repiten patrones de comportamiento social. Ahora, dentro de este último concepto, encontramos a un personaje que nos servirá muchísimo más adelante y al que le tomaremos bastante atención porque será nuestra herramienta de empoderamiento en su contexto: el cholo vivo.

A lo largo de este capítulo hemos podido analizar y ejemplificar, a partir de distintas fuentes, el proceso que tuvieron los cómicos ambulantes para instituirse y volverse los oradores principales de todo un sector social en la década de los años 80's, pasando desde la época de las migraciones hasta la precisión de sus herramientas espectaculares escénicas. Así también, analizamos la palabra cholo (a) y sus variantes discriminadoras y racistas y cómo esta afecta a las poblaciones que son violentadas bajo la acepción racista de esta palabra. Ahora, entraremos al

siguiente capítulo donde analizaremos desde la teoría escénica teatral y la psicología social, cómo las herramientas de los cómicos ambulantes dieron pie a un tipo de empoderamiento y cambio de perspectiva gracias a un personaje dentro de su performance y su desarrollo escénico: el cholo vivo.



Capítulo 2. El personaje del cholo vivo y una nueva identidad social positiva

Para introducirnos en este capítulo, necesitamos retomar un punto importante de la sección anterior, donde se afirma que la palabra cholo (a), tiene una carga racial muy profunda, con un proceso de evolución nacido incluso en la época de la colonia. Es alrededor de esta palabra que Vargas Benavente analiza semánticamente el cambio de acepción que tuvo este término; dentro de este análisis habla sobre cómo la palabra cholo está enraizado con varios conceptos y problemas de orden social, sobre todo la discriminación; llega también a analizar que en esta palabra estaría siendo difícil identificar las características de las personas que podrían ser incluidas en el espectro racista de esta palabra, ya que incluso el hecho de tener dinero podría “blanquear a la persona”, incluso habrían más “requerimientos” para encajar aquí como la edad, el género, el lugar de origen, la forma de hablar, etc. (Vargas, 2016).

Esta cita nos ayuda a recordar lo que hablamos sobre la acepción racista de la palabra cholo (a), ya que a partir de este estereotipo podremos entender el proceso de empoderamiento del sector de la población que pasa de tener una identidad social negativa por relacionarse con las características racistas de esta palabra a tener una identidad social positiva por las herramientas sociales que crearon y adoptaron, dentro de las cuales se encuentra el personaje del cholo dentro del espectáculo de los cómicos ambulantes.

Por otra parte, Morales, Gaviria, Moya y Cuadrado, tocan ampliamente abundantes temas relacionados a la Identidad Social y dentro de estos, encontramos en término TIS (Teoría de la Identidad Social), el término Identidad social positiva y negativa y lo que respecta a la creatividad social (Gaviria, Morales, Moya & Cuadrado, 2007); todos y cada uno de ellos están relacionados

con el factor de empoderamiento del sector que se veía identificado con la palabra cholo (a) y de cómo estos se vinculan directamente con la psicología social. Después de estos párrafos introductorios, podemos adentrarnos a hablar directamente sobre los temas que vamos a desarrollar.

Para hablar directamente sobre el personaje del cholo dentro del espectáculo de los cómicos ambulantes, debemos tratar de definir este personaje y este término desde los hechos escénicos; para ello tomaremos a Medina Hú y su trabajo sobre la teatralidad en los cómicos ambulantes donde ella analiza cómo los elementos teatrales teóricos están absolutamente insertos y ligados al hecho escénico de los cómicos ambulantes, para esto, divide estas acciones performáticas en 5 ejes que se resumirían en la marcación de un espacio circular, de la reunión de actores y personas alrededor de este círculo, del uso de contenidos y modos de representación “vulgares” por parte de los actores, de convenciones creadas en el espectáculo y el uso de la comedia por su llegada performática al público; ahora, dentro del tercer eje que son los modos de representación, es que se ubican los personajes tipo, formados a partir de las migraciones, dentro de los cuales encontramos al personaje del “cholo vivo” (Medina Hú, 2008).

En esta cita encontramos, a modo de resumen, un acercamiento a la performance que realizan los cómicos ambulantes y del diálogo que esta acción teatral tiene con el público. Así también dentro de los modos de representación que están dentro de esta performance, encontramos a los personajes tipo dentro de los cuales se encuentra el personaje del cholo vivo. Este personaje tipo es muy importante, ya que nos ayudará a tener idea del modo de empoderamiento que queremos realizar; para comenzar es importante resaltar el adjetivo “vivo” que se adhiere a la

palabra cholo, palabra que hasta ese momento venía cargada de unas características estereotípicas y racistas como ya habíamos visto anteriormente, y que se adhiere a este adjetivo que denotaría a un personaje más avisado y “acriollado”.

Para tener una idea más concreta de las características que envuelven a este nuevo personaje, Llanos nos introduce las características que obtuvo de sus estudios sobre la identidad peruana donde identifica, entre los varios modelos de identificación que estudia, al “cholo chicha” que es “Emprendedor, ingenioso, mestizo, migrante o hijo de migrantes, que mantiene sus tradiciones y ha aprendido a adaptarse a la ciudad y la ha transformado e incluso la ha dominado, la hecho suya; pasó de ser invasor a protagonista de la ciudad, creando nuevos espacios, saliendo adelante con el esfuerzo comunitario, creando su propio trabajo, buscando el desarrollo y el progreso a través de la reformulación de su modo de pensar” (Llanos, 2018).

En esta cita, encontramos el personaje del cholo con características no raciales, pero en este caso no lo denomina como un “cholo vivo”, sino como un “cholo chicha”. Así también, Luisa Tejada estudia varios espectáculos donde analiza el factor racial en los personajes y diálogos que en estos se plantean, después de todo su análisis llega a la conclusión de que los personajes andinos que él analizó, en sus versiones masculinas, suelen ser atrevidos, pícaros y desafiantes, aunque en ocasiones también sumisos, machistas y maltratadores; también resalta la diferenciación del empoderamiento solo de los personajes andino masculinos, ya que los personajes andinos femeninos están ligadas a estereotipos que muestran mujeres que gustan del maltrato del marido y que son objeto de violencia verbal y física por su aspecto físico, sin mostrar sufrimiento alguno por ello (Tejada, 2020).

Teniendo presentes estas dos citas que acabamos de traer a colación, es importante comenzar a juntar y encontrar puntos de encuentro entre estas. Es importante resaltar el encuentro de términos con los que adjetivan a la palabra cholo que son “vivo” y “chicha”, los cuales al ser detallados y explicados muestran un tipo de “avivamiento” por parte de estas personas que se encuentran dentro del espectro de lo “cholo”; ahora, dentro de estas actitudes detalladas podemos encontrar en estos “cholos avivados” encontramos que son emprendedores, ingeniosos, atrevidos, pícaros y desafiantes. Lo importante de remarcar estas descripciones es cuando marcamos el contraste con las descripciones racistas que encontramos en el primer capítulo donde se les consideraba tontos, vagos, arribistas y malolientes. Acotación importante aquí en lo que respecta al personaje de la chola, ya que como vimos en el trabajo de Tejada, los personajes andinos femeninos, a diferencia de los masculinos, perpetúan modelos de identificación degradantes y racistas que, incluso, incitan a la violencia física y verbal.

Antes de entrar al terreno de la psicología social dentro del cambio semántico y escénico de la palabra cholo, es importante hablar del terreno del público al que estos espectáculos iban dirigidos, tema del que habla Cornejo Urbina en un trabajo donde nos introduce el término “audiencias de la calle”, este se refiere a los mercados populares y a las personas que conviven diariamente con él, como son niñas, niños, jóvenes, adultas y adultos con sus distintos oficios y de origen andino- rural, les, las y los cuales son el público objetivo de los cómicos ambulantes (Cornejo Urbina, 2008). Esta cita, nos ayuda vislumbrar el público al que iba dirigido y el escenario sobre el cual se plantean los espectáculos de los cómicos ambulantes para encontrar así puntos de encuentro entre el cambio de la palabra cholo y la repercusión de este en su público.

Ahora, nuestro punto firme y definitivo sobre el cual afirmamos el empoderamiento de un sector de la población en el término creatividad social, pero para poder acercarnos a este debemos hablar sobre la psicología social y dentro de esta sobre la identidad social, que puede tener recepciones positivas y negativas de parte de los distintos grupos sociales, dependiendo del tipo de impacto que les causa los conceptos que estos, estas y estos mismos puedan sobre ellos mismos y sobre cómo la sociedad les percibe y percibe a su sector social.

Para hablar de lo que nos concierne sobre la psicología social, debemos tratar de concretar algunos términos que pueden ser utilizados en nuestras vidas cotidianas, pero que muchas veces no sabemos la definición exacta y teórica de estos. Dentro de esta búsqueda de términos dentro de esta teorización sobre la psicología es importante acotar que mucho de lo que respecta al término cholo y de su interferencia con las vidas de las personas que se sienten dentro de este estereotipo social viene dentro del espectro de lo que es la identidad y, a partir de este término, lo que es la identidad social.

García Mazzieri realiza un trabajo de investigación donde estudia a un grupo de personas que se ubican dentro de un grupo social en específico para aplicar conceptos sobre la identidad y la identidad social sobre este grupo; es dentro de este trabajo de Mazzieri define la identidad como el concepto subjetivo que cada individuo tiene de sí mismo como persona, que se construye a través de una compleja interacción de procesos cognitivos, afectivos y de interacción social, así como también, define el concepto de identidad social como: “aquella parte del auto-concepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”; aprovecharemos también aquí

para introducir un tema que se utilizará más adelante también planteado por García que es cómo el auto-estima está profundamente vinculado a la auto-aceptación en el sentido de estos deberían ser concebidos y sentidos positivamente para provocar bienestar a la persona que se identifica como miembro de un grupo (García Mazzieri, 2013).

La primera parte de la cita nos llama a observar y analizar a la identidad como un concepto subjetivo que tiene una, una y uno mismo dentro de sí mismo y que esto interactúa con distintos procesos que van desde lo cognitivo hasta lo social y si extrapolamos esta definición teórica al estudio que estamos realizando sobre la palabra cholo, podemos afirmar y analizar a una persona que se siente en identificación con este término desde la identidad reconociéndose a sí mismo con características que tengan que ver con esta palabra. Ahora, si tomamos a la identidad social que el autor define como una, una o un individuo identificándose ya no solo como persona individual sino como parte de un grupo social, podemos analizar cómo esta persona que se identifica con la palabra cholo (a) puede concebirse dentro del espectro de esta palabra por sentir que pertenece a un grupo en particular.

Así, a partir de esta definición de identidad es que podemos lindar y comenzar a hablar sobre la teoría de la identidad social (TIS). Para hallar una definición que nos ayude a ubicarnos dentro de la TIS, es necesario traer a Scrandoglio, López y San José con la cita que toman del Psicólogo Henri Tajfel que dice que «por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, algunos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales», pero haciendo ahínco en que es importante destacar que las mismas personas serían las que, a consciencia, se

estarían ubicando dentro de uno u otro grupo social y se estarían “auto - categorizando”; así también, nos habla de cómo les, las y los individuos siempre se encuentran en constante búsqueda de una identidad social positiva y se buscan todo tipo de herramientas colectivas - sociales y de identidad para lograr esta concepción positiva de la identidad, ya que la negatividad de las identidades sociales puede traer grados de insatisfacción en lo que respecta a la identificación que sienten las personas consigo mismas (Scandroglio, López Martínez, & San José Sebastián, 2008).

Es bajo la primera parte de esta cita que podríamos volver a hablar de cómo una persona podría ubicarse dentro de un grupo social, concepto que ya tocamos en párrafos anteriores, pero en este segmento encontramos el término identidad social, dentro de una línea académica y teórica que sería la TIS (teoría de la Identidad Social), que incluso nos propone que el acto cognitivo de situarse dentro de un grupo social en específico, podría ser movido por factores externos a la persona, pero el acto concreto de sentirse dentro de un grupo como tal vendría a partir de la auto - categorización, donde la persona per se, conscientemente se identifica con un grupo social particular.

Ahora, antes de continuar planteando términos que sitúen teóricamente los conceptos y sucesos respecto a la palabra cholo, es importante remarcar la repercusión que tiene en la persona la aprobación o desaprobación que pueda tener a un sector de la población el grupo social al cual se siente en identificación. Con esta finalidad es que Rosana Peris analiza cómo la valoración y aprobación del grupo al que una persona se siente perteneciente, influye en la autoestima y de cómo se puede confirmar una identidad social que pueda sentirse positiva o negativa; así también (es importante aclarar que esta parte de la cita la usaremos luego) analiza cómo los grupos

compiten entre ellos para afirmar sus identidades y reafirmarlas como positivas y, entre las herramientas que estos grupos tienen para poder reafirmar positivamente su identidad, se encuentra la creatividad social (Peris & Agut, 2007).

Este extracto, nos sirve para afirmar con certeza que la aceptación o negación que sienten las personas sobre los grupos sociales a los cuales ellos, ellas y ellos se sienten identificados, repercute de forma directa en el autoestima de estas personas, es por eso que es tan necesaria la necesidad de que las personas puedan tener una concepción positiva del grupo social al que se sienten identificados, en otras palabras se necesita de una identidad social positiva de la personas para con su grupo para que su autoestima no se vea afectada. Ahora, este hecho podríamos extrapolarlo a la concepción primera de la palabra cholo (a), la cual venía cubierta de una carga racial muy profunda trayendo a las personas que se sentían identificadas dentro del espectro de esta palabra una asociación negativa de ellos, ellas y ellos y con esto, con una afectación directa a la autoestima y la autoconcepción.

En este punto es necesario traer a colación un término vital para nuestro trabajo y que es mencionado en la cita anterior que es la creatividad social. Para ilustrarnos mejor respecto a este término en que Morales, Gaviria, Moya y Cuadrado analizan y definen la creatividad social, dentro del gran espectro de la psicología e identidad social, como la búsqueda de una estrategia que permita, sin cambiar de grupo, mantener la identidad social positiva. Esto puede hacerse de varias formas. Una de ellas es intentar cambiar los valores asignados a los atributos que posee el endogrupo, de modo que las comparaciones que antes eran negativas ahora se perciban como positivas (Gaviria et al., 2007).

Esta última cita tiene una relación estrecha con el cambio semántico de la palabra cholo(a), ya que en esta vamos a presenciar esta transformación entre la carga racial y la carga empoderadora que finalmente tuvo este grupo social donde, por medio de la construcción de este personaje en el espectáculo de los cómicos ambulantes, se comenzaron a intercambiar, por ejemplo, conceptos como el “cholo tonto” y el “cholo arribista” por un personaje que fuera un “cholo vivo” y “cholo emprendedor”. Pero, para poder estructurar mejor el funcionamiento como herramienta social de este nuevo término teórico, debemos indagar más y es con esta finalidad que debemos analizar la lectura de Marta Llobet donde analiza cómo los procesos creativos permiten desarrollar nuevas subjetividades y fortalecer diversidades, especialmente si hablamos de la creatividad social porque aquí ya se vinculan factores sociales, éticos y políticos (Llobet, 2005).

Así mismo, en el trabajo de Jorge Vallejos, se analiza la Teoría de la identidad social y dentro de esta, también reconoce a la creatividad social como una estrategia de identidad grupal e incluso la etiqueta en el rubro de estrategia grupal y no individual (Vallejos et al., 2015). Ahora, si retomamos el texto de Llobet y su definición de los procesos y la creatividad social, podemos comenzar a afirmar con mayor certeza que el proceso que utilizó para cambiar semánticamente la palabra cholo (a), es uno vinculado a la creatividad social ya que este logró fortalecer las diversidades ya existentes en la capital peruana, llevando a que la sociedad limeña acepte a esta nueva concepción de este sector migrante que se iba empoderando. También, si tomamos el trabajo de Vallejos podemos terminar de encerrar esta transformación empoderadora de la palabra cholo(a) dentro de la creatividad social si pensamos en el trabajo comunal de los cómicos

ambulantes con su público y viceversa, porque veremos que el factor grupal social, factor analizado por el autor, prima de sobremanera.

Incluso, para terminar de solventar la afirmación, podríamos traer la segunda parte de la cita del trabajo de Rosana Peris que usamos anteriormente, donde habla de las competencias entre grupos para reafirmar identidades positivas y que podríamos extrapolar esta definición al personaje del cholo en tanto, como herramienta performática, este personaje interactúa y compete con otros personajes en el espacio escénico, demostrando sus habilidades y rapidez mental.

Después de confirmar que el personaje del “cholo vivo” responde a la creatividad social de las personas que se comprendían dentro de este espectro social, debemos rescatar los beneficios psicológicos que traerían estos cambios a las personas antes racializadas, es en ese sentido que traemos la segunda parte de la cita anteriormente analizada del trabajo de Scrandoglio donde habla de la búsqueda constante de una identidad positiva por parte de les, las y los individuos en contraposición a la insatisfacción que podrían sentir al sentir una identidad social negativa y con esto podríamos afirmar que, las personas que se vieron identificadas dentro del espectro de la palabra cholo(a) se encontraron en una búsqueda constante de una identidad que les pudiera traer satisfacción y aceptación.

Así mismo, trayendo la parte faltante de la cita antes utilizada del trabajo de Silvia García Mazzieri, donde analiza cómo la autoestima está profundamente vinculada a la auto-aceptación por la identidad positiva que se tiene sobre el grupo al que se pertenece, puede ayudarnos a terminar de afirmar que la identidad positiva que se tiene sobre el grupo al que se pertenece influye mucho en el autoestima de las personas, esto quiere decir que si tomamos las dos últimas citas acotadas

podemos confirmar que las personas que se encontraban en el espectro racista de la palabra cholo (a), se sentían en un estado de insatisfacción con su identidad, así como las personas que se encontraron dentro del espectro positivo de la palabra cholo, reflejado en el personaje del cholo dentro del espectáculo de los cómicos ambulantes, tenían una mejora en su autoestima, llevándola a un reconocimiento positivo de ellos, ellas y ellos.

Finalmente, debemos hacer ahínco en los posibles cuestionamientos que nos puede traer este trabajo, es en ese sentido que Carol Gilligan explora la ética del cuidado donde, dentro de los necesarios cuestionamientos bajo una mirada feminista a nuestro entorno, también propone algunas preguntas como las siguientes: ¿podemos defender los valores de la libertad individual y de culto sin traicionar nuestro compromiso con los derechos humanos? o ¿Puede una sociedad democrática sancionar o hacer la vista gorda a la subordinación de las mujeres en el patriarcado?, así como también señala cómo “la ética del cuidado nos guía para actuar con cuidado en el mundo humano y recalca el precio que supone la falta de cuidado: no prestar atención, no escuchar, estar ausente en vez de presente, no responder con integridad y respeto” (Gilligan, 2013).

Ahora, ya para concluir con estos cuestionamientos propuestos, y con esto todo el trabajo aquí presentado, podemos tomar dos planteamientos que propone Gilligan que son el defender los valores de la libertad individual respetando los derechos humanos y la propuesta de cuidar nuestro actuar en el mundo humano y estar en constante observación de él. Con el primero, podemos afirmar que el sector que se identificó con la palabra “cholo”, supo defender su libertad grupal, y por ende su libertad individual, reafirmandose con su identidad en contraposición con la violencia racista que antes cargaban; y con el segundo, podemos precisar el hecho de que estas

personas tuvieron que observarse y observar su entorno para poder tomar posturas y decisiones frente a su identidad y su posición frente a la sociedad.



Conclusiones

Al término de este trabajo, podemos concluir que el personaje del “cholo”, fue la construcción de un personaje, dentro de la teatralidad y las herramientas performáticas que proponían los espectáculos de los cómicos ambulantes, que proponía una carga positiva y empoderadora ya que sugería al público características que lindan con lo positivo, como la inteligencia y el emprendimiento, y que contraponen la idea racista antes vinculada con esta palabra, con características como “el cholo tonto” o “el cholo arribista”; este hecho ayudó a que estas personas se concibieran y situaran dentro una identidad social positiva en contraposición a la identidad social negativa antes cimentada, así como, teóricamente, pudimos analizar que esta transición entre concepciones sociales es etiquetada y entendida como “creatividad social” dentro de los estudios de la Teoría de la Identidad Social.

Siguiendo esta línea resolutive, hemos analizado cómo la palabra “cholo” , desde sus orígenes históricos, venía cargada con un estigma racial y discriminador muy grande, donde se concebía a las personas que eran consideradas dentro del espectro de esta palabra como tontas, arribistas y sucias (este último término, incluso más relacionado a la “chola”); esta estigmatización de todo el sector que se encontraba dentro de este espectro racista, causa una afectación emocional y psicológica hacia las personas que se sienten violentadas con estas características discriminadoras.

Así también, llegamos a afirmar que la época de los años 80’s y las migraciones generadas por esta época generaron la formación de nuevos grupos sociales y culturales y es justo en esta última formación social que surge el espectáculo de los cómicos ambulantes, generalmente

compuesto por personas migrantes y que hablaban a un tipo de público específico, que tenían como herramienta comunicacional distintos tipos de herramientas performáticas y teatrales para relacionarse con su público.

Del mismo modo, se analizó las herramientas de construcción de personaje, dentro de las herramientas performáticas en los espectáculos de los cómicos ambulantes, y se observó que los nuevos modelos de identificación sobre los cuales se construyó al personaje del “cholo”, estuvieron planteados a partir de una mejora en la identidad social trayendo características positivas como “la viveza” o “el trabajo” teniendo como público objetivo las audiencias de la calle, que eran las personas que convivían en las calles con sus respectivos oficios.

Finalmente, investigamos acerca de la identidad y de cómo esta podría ser estudiada desde la Teoría de la Identidad social, teoría que estudia cómo la identidad puede ser construida y afectada a partir de nuestro entorno, así como cómo esta puede calar positiva o negativamente en las personas que se encuentran dentro de un determinado grupo social y de cómo “la creatividad social”, es una herramienta social que sirve a las personas para adecuarse y poder sentir que su grupo social está siendo concebido distinto frente a otros grupos sociales. Estas definiciones nos sirvieron para ir dando pie a concretizar todos los términos analizados con el personaje de “el cholo” y de su repercusión social.

Recomendaciones

Dentro de todo lo analizado y estudiado en este trabajo, al hacer un símil de los datos históricos y de repercusión racial y cultural de todo lo visto, se podría afirmar, viendo el contexto actual del Perú, que no ha cambiado mucho el contexto sociocultural del país. En ese sentido, se podría recomendar que se puedan seguir dando estudios académicos que puedan analizar y dar voz a sectores que no encajan dentro del concepto clásico del academicismo y la “cultura” (en el caso de este trabajo se salió del concepto clásico del teatro para poder hablar de otros tipos de voces y teatralidades como lo son los espectáculos de los cómicos ambulantes). Se considera que hay demasiado por estudiar y analizar en lo respecta al Perú, especialmente si hablamos de la teatralidad peruana y la repercusión sociocultural de cada una de ellas, sería muy bueno abrir nuevos caminos y seguir investigando por estos espacios.

Lista de referencias

- Aponte, L., & Cardona, C. (2009). *Educación ambiental y evaluación de la densidad poblacional para la conservación de los cóndores reintroducidos en el Parque Nacional Natural Los Nevados y su zona amortiguadora* (tesis de pregrado). Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- Blaz, D. S. (2019). La ciudad conquistada: Discursos hegemónicos sobre los espacios públicos del centro histórico de Lima en la era del Neoliberalismo (1996 - 2010). *Quid 16*, 222 - 243.
- Calderón Prada, A., Espinoza, A., Burga, G., & Guímac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, 295 - 305.
- Callirgos, J. (2015). El racismo en el Perú. En S. Oboler, & J. Callirgos, *El racismo peruano* (págs. 83 - 100). Lima - Cuzco: Ministerio del Perú.
- Cornejo Polar, A. (2014). Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno. *Cambios culturales en el Perú*, 70 - 83.
- Cornejo Urbina, F. (2008). "Las audiencias de la calle" entre mercados, calles y música en Perú. *Perspectivas de la comunicación*, 29 - 41.
- García Mazzieri, S. N. (2013). Bienestar psicosocial e identidad social positiva. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de psicología, Argentina, Buenos Aires.*

- Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado*. Barcelona: Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas.
- Gaviria, E., Morales, F., Moya, M., & Cuadrado, I. (2007). *Psicología social*. Madrid: McGraw - Hill.
- Hernández Guzmán, D. (2012). Algunos apuntes sobre Víctor Vich. *Cuadernos de literatura*(31), 241 - 254.
- Huerta Mercado, A. (2004). *Ciudad abierta: lo popular en la ciudad peruana*. Lima.
- Llanos, E. W. (2018). La ciudadanía como conexión política entre las identidades del Perú. *Anales científicos*(79).
- Llobet Estany, M. (2005). *La creatividad social frente a la sociedad de riesgo*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Medina Hú, L. (2008). *Teatralidad y cómicos ambulantes: una vía performática de lectura de los espectáculos ambulantes de Lima*. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Lima.
- Navas Martínez, L., & Holgado Tello, F. (2012). El estereotipo racial en los adolescentes. *International Journal of Developmental and educational Psychology*, 461 - 468.
- Pancorbo, G., Schmitz, M., Nightingale, I., Palacios, A., & Espinosa, A. (2019). Estereotipos y valoración de grupos sociales peruanos en una muestra de personas de sectores sociales privilegiados de Lima. *Liberabit*, 159 - 178.
- Pazos, P. J. (2019). *Del «Cholo Sotil» a la «Chola Chabuca». Miradas desde la escuela en sectores populares de Lima*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

- Peirano, L., & Sánchez León, A. (1984). *Risa y cultura en la televisión peruana*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del desarrollo.
- Peris Pichastor, R., & Agut Nieto, S. (2007). *Evolución conceptual de la identidad social. El retorno de los procesos emocionales*. Revista Electrónica de Motivación y emoción.
- Scandroglio, B., López Martínez, J. S., & San José Sebastián, M. (2008). *La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias*. Ovideo, España: Psicotema.
- Tejada Segura, L. (2020). Humor y racismo: la figura del "cholo" como personaje cómico en el humor peruano. *Language design special issue*, 169 - 184.
- Vallejos Hernández, J., Wigstrom Mansilla, E., Olivares Gárate, T., Yzerbyt, V., & Estrada Goic, C. (2015). Variables asociadas a la identidad social satisfactoria y sus efectos diferenciales en el esencialismo endo y exogrupal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 175 - 188.
- Vargas Benavente, R. (2016). *Del "cholo de mierda" al "cholo power": Discriminación, prototipos y cambio semántico en el español del Perú*. Montréal: Université de Montréal.
- Vich, V. (2010). *El discurso de la calle: Los cómicos ambulantes y las tensiones de la modernidad en el Perú*. Lima : Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.